

A dos meses vista de la inauguración Noticias sobre la próxima temporada de ópera en el Liceo

DURANTE cuatro meses, de noviembre a febrero, Barcelona volverá a mantener su tradicional temporada de ópera en el Gran Teatro del Liceo. Don Juan Antonio Pamias asume un año más —ya serán treinta de continuidad en esta perseverante labor— la responsabilidad de organizar lo que no es impropio calificar de aventura por los incontables problemas que comporta y los riesgos artísticos y económicos que origina abrir un teatro sin otro apoyo sustantivo que el que le proporciona los propios barceloneses, dedicado a un género como la ópera tan complejo y de tan masiva y varia participación de artistas.

La temporada que se avecina constará de 67 funciones dedicadas a 23 óperas diferentes en las que intervendrán bastante más de un centenar de cantantes solistas, casi la mitad de los cuales lo harán actuando por primera vez en el escenario liceístico. El ciclo en general tendrá características semejantes a

los de los pasados años, con sus puntos positivos y sus inevitables limitaciones; fidelidad a la tradición lírica, algunos estrenos derivados de esta misma tradición y reposiciones que para buena parte del público (o para todos, en algunos casos) equivaldrán a novedades. Perfilarán este equilibrio las obras escogidas; 12 títulos del repertorio italiano, 4 óperas francesas, otras 4 alemanas, 2 rusas y una, obligada, española.

LAS CONMEMORACIONES Y LOS ESTRENOS

El centenario de Manuel de Falla, ineludible, será conmemorado con «La vida breve» y el ballet «El amor brujo»; en 1876 Wagner daba a conocer la tetralogía completa en Bayreuth, con las primeras representaciones mundiales de «Siegfried» y «El ocaso de los dioses». Los cien años de la efemérides será evocada con la representación de la segunda de estas dos obras, el epílogo del grandioso poema. Y en

ocasión del centenario del nacimiento del compositor veneciano Ermanno Wolf-Ferrari, será repuesto su delicioso divertimento «El secreto de Susana».

Los tres estrenos previstos no rozarán apenas la realidad de la música actual, pero sería injusto no atribuirles una efectiva importancia. Así, el de «Medea» constituirá sin duda un acontecimiento por ser la primera ópera de Cherubini que se habrá dado nunca en España y además por estar el primer papel encarnado por la admirada Montserrat Caballé. «Benvenuto Cellini» será también la primera ópera de Héctor Berlioz que se representa en España (porque, como es sabido, la conocida «Damnación de Fausto», del mismo autor, es propiamente una cantata escénica). Finalmente, volverá Renzo Rossellini, el de «La guerra» y de «Un sguardo sul ponte» de años atrás, que presentará la obra que estrenó en 1973 en Montecarlo: «La reine morte», la última pieza literaria de Henry de Montherlant.

LAS OPERAS DE GRAN TRADICION

Dentro el panorama de la ópera italiana, tendremos además «Nabucco», «Otello», «Simon Boccanegra» y «El trovador», de Verdi; «Manon Lescaut» y «Tosca», de Puccini; «Mefistófele», de Arriago Boito; «L'elisir d'amore», de Donizetti; «Fedora», de Giordano, y «El barbero de Sevilla», de Rossini; de los franceses, dos reposiciones: «Romeo y Julieta», de Gounod, y «Thaïs», de Massenet. De los rusos, «Boris Godunov», de Mussorgsky, y «Príncipe Igor», de Borodin, que inaugurarán la temporada; de Richard Strauss, «Arabella» y «Salomé», y de Wagner, además de «El ocaso», «Parsifal».

CANTANTES CONOCIDOS

Aunque, como hemos indicado, casi la mitad de los cantantes serán nuevos para el público liceísta, lo que puede dar lugar a un considerable margen de sorpresas, los conocidos constituirán la base de los diferentes repartos. Montserrat Caballé, que sabemos está en plena forma contradiciendo los rumores que han circulado sobre el particular, contará la terriblemente difícil «Salomé», la pucciniana «Tosca», que protagonizó hace diez años y que ahora tendrá por compañía a José M. Carreras, que últimamente ha escalado los primeros puestos entre los tenores internacionales, y el estreno de «Medea», de Cherubini.

A Fiorenza Cossotto la veremos en «El trovador». Plácido Domingo, además de participar en «Fedora», hará un sin duda sensacional «Otello»; a los barítonos Franco Bordoni y Piero Cappuccilli les co-



La escenificación de «Benvenuto Cellini», de Berlioz



«Boris Godunov», tal como se representará este año en la función inaugural del Liceo

responderá respectivamente «Nabucco» y «Simon Boccanegra»; Virginia Zeanni será la «Fedora» de esta temporada. Creo que podríamos destacar también a las sopranos Ghena Dimitrova («Manón»), Michele Le Bris («Thaïs»), Danika Mastilovic («Crepúsculo de los dioses»), Elena Mauti Nunziata («Mephisto»), Jeanette Pilou («La reine morte»), Angeles Chamorro («El secreto de Susana»), Galina Savova («Príncipe Igor») y Ute Vinzing («Parsifal»); los tenores Alain Vanzo, según parece el mejor francés actual, para «Romeo y Julieta» y «Benvenuto Cellini»; los barítonos Sesto Bruscantini («Barbero»), Tom Krause («Salomé»), Peter Wimberger («Ocaso de los dioses») y Vicente Sardinero («Trovador»), además de los bajos Rossi-Lemeni («La reine morte»), Dimiter Dimitrov y Stefan Elenkov, que parece se alternarán en el gran papel de «Boris Godunov».

NUEVOS ARTISTAS

El capítulo de los artistas nuevos en Barcelona no podremos juzgarlo hasta terminada la temporada. A tenor de su prestigio, es posible que destaquen, entre las sopranos, la brasileña Aurea Gomes en «El trovador», la yugoslava Gordana Jevtovic en «Elisir d'amore» y la italiana Rosetta Pizzo en «Barbero de Sevilla»; el tenor asiduo en Bayreuth, Hermin Esser, para «Parsifal»; el barítono tunecino Matteo Manuguerra, para «Thaïs», y el

sueco Ingvar Wixell, que hará el Scarpia en «Tosca».

Además, una novedad de evidente importancia; la más cotizada de las registras, Marguerite Wallmann, se dará a conocer en nuestro primer teatro para el montaje de las representaciones de «La reine morte» y «Medea».

LAS FUNCIONES INAUGURALES

Siempre se ha procurado dar a la inauguración del Liceo un relieve singular, pero nunca se habrá hecho (al menos en las temporadas de los últimos 30 años) con ópera rusa. Esta vez, al interés de las dos piezas capitales del teatro musical eslavico como son «Boris Godunov», de Mussorgsky, y «Príncipe Igor», de Borodin (previstas para las primeras funciones del 4 y 6 de noviembre), se añadirá la oportunidad de verlas representadas por la compañía del Teatro Nacional de la Ópera de Sofía, con todos sus cantantes titulares, hasta los menos relevantes en el reparto, con el coro completo de unas 90 voces, el ballet (más de 50 elementos), decorados, tramoya, maquinistas, etcétera.

Con «Boris Godunov», la ópera en el Liceo tendrá un principio brillante, y con «Parsifal», a finales de febrero, una clausura solemne. Confiemos en que durante los cuatro meses, las representaciones de semejante categoría no escasearán.

XAVIER MONTSALVATGE



Una escena de «El príncipe Igor» en la versión búlgara del Teatro Nacional de Sofía